

Evaluación como aprendizaje en la formación inicial de los docentes: desafíos y posibilidades del portafolio digital.

Laura de la Concepción Muñoz González
Encarna Soto Gómez
Universidad de Málaga
lauramglez@uma.es

Resumen:

Esta comunicación describe los retos y fortalezas del portafolio digital Mahara como herramienta de aprendizaje y evaluación en una experiencia de prácticas externas del Grado de Educación Infantil de la Facultad de Educación de Málaga. Para ello se expone el testimonio de varios estudiantes de distintas promociones (2010-2016) que utilizaron esta herramienta durante sus prácticas, tutorizados por la misma profesora. El análisis de la información, recogida a través de grupos focales, refleja algunos de los retos iniciales que tuvieron que enfrentar los estudiantes cuando comenzaron a utilizar la herramienta, las dificultades de adaptación y disposición inicial; así como las ventajas que encontraron una vez superado esos desafíos, traducidas en el desarrollo del pensamiento reflexivo y la adquisición de competencias profesionales.

Palabras clave:

Formación docente, prácticum, portafolio, evaluación, TIC

1. Objetivos o propósitos:

El objetivo de esta comunicación es dar a conocer el portafolio digital Mahara como herramienta de aprendizaje y evaluación cualitativa alternativa a los exámenes en la formación de los futuros docentes, ofreciendo una visión realista de las dificultades que experimenta el alumnado cuando se enfrenta por primera vez a esta herramienta, así como los beneficios con los que se encuentra tras su adaptación.

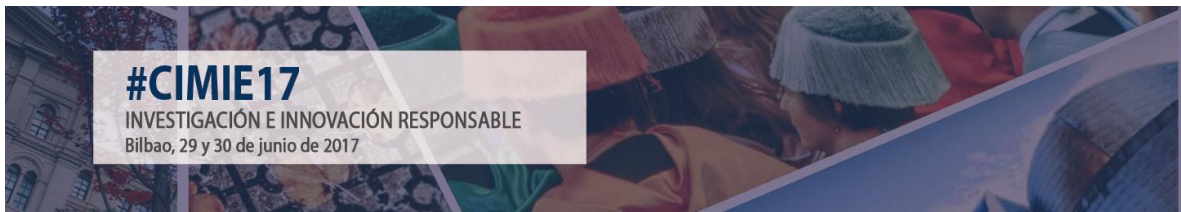
2. Marco teórico:

La evaluación es clave en toda práctica, desarrollo y perfeccionamiento didáctico puesto que “influye directamente en lo que aprendemos y en cómo lo aprendemos, pudiendo limitar o promover el aprendizaje efectivo” (Stobart, 2010, pág. 10). No obstante, y a pesar de los cambios en el discurso, la evaluación continúa siendo uno de los componentes curriculares que menos modificaciones ha experimentado en las prácticas escolares y universitarias.

Sin embargo, la incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha suscitado el interés y la necesidad de buscar otro tipo de instrumentos de evaluación mejor adaptados al desarrollo de las competencias fundamentales. Es el caso del portafolio o e-portafolio educativo, entendido como “estrategia de apren-

Organizado por:





dizaje y evaluación que guía al estudiante hacia la reflexión sobre sus propios aprendizajes y que le implica en el desarrollo de su capacidad de construir conocimiento sobre lo que aprende”. (Calero y Calero, 2008, pp. 19)

La extensa literatura existente dificulta ofrecer una única definición, pero en síntesis, tal y como señalan Danielson y Abrunty (1999), Lyons (2003), Cano (2005), Martínez (2009) y Pérez Gómez (2016) el portafolio no es una mera “caja llena de cosas” en el que se introducen todos los trabajos elaborados a lo largo del año. Se trata más bien de una carpeta única y personal en la que deben incluirse tareas significativas, acompañadas de reflexiones bien fundamentadas, que permitan registrar la trayectoria y evolución del aprendizaje, así como convertir a los estudiantes y a su narrativa en protagonistas, promotores y organizadores del propio conocimiento.

Tal y como señalan Soto, Barquín y Fernández (2016) un portafolio, en el marco del contexto actual, ha de ser digital dada su flexibilidad, sincronía y pluralidad de códigos de comunicación. Mahara (del Maorí: pensamiento), es uno de los que más se están utilizando en la educación superior. Un software de código abierto que permite escribir diarios, adjuntar contenido electrónico (imágenes, vídeos, música, documentos), organizarlos de manera personalizada, enviar y recibir retroalimentación constante por parte del tutor y los compañeros, así como construir un sistema de red social capaz de conectar a sus usuarios y crear comunidades en línea.

Desde el año 2010, tres profesoras del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga, decidieron, en el marco de Bolonia, prescindir de los exámenes e implementar el portafolio bajo el soporte digital Mahara. De este modo, pretendían tener en cuenta elementos frecuentemente olvidados, pero trascendentales para la formación de los profesionales del siglo XXI, como: la meta-cognición, el espíritu crítico, la socioafectividad y los juicios de auto-evaluación. Esta herramienta fue clave como estrategia de comunicación y evaluación en los Prácticum I, II y III de la Titulación de Maestro de Educación Infantil y Primaria.

La presente comunicación se centra en la experiencia de una de las tres docentes.

Para esta profesora, Mahara constituía una herramienta dinámica capaz de desarrollar un proceso reflexivo profundo desde el que poder estimular la reconstrucción del conocimiento práctico de los futuros docentes a través de una retroalimentación personalizada constante, considerar los relatos, imágenes y vídeos como evidencias de aprendizaje, favorecer el desarrollo de las competencia digital y promover un sentido de comunidad cooperativa presencial y virtual.

Organizado por:



#CIMIE17

INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN RESPONSABLE
Bilbao, 29 y 30 de junio de 2017

CONTENIDOS DEL PORTAFOLIO DIGITAL DURANTE LAS PRÁCTICAS

Perfiles personales donde describir las competencias profesionales alcanzadas y los retos y metas deseados.

Diarios de prácticas retroalimentados por la tutora con sugerencias de exploración y argumentación constantes, también compartidos entre compañeros.

Relatos descriptivos e interpretativos de las aulas donde se participa.

Páginas o entradas de documentación para compartir y comentar imágenes tomadas en las observaciones de las prácticas.

Diseño, desarrollo y análisis documental de propuestas didácticas cooperativas a través de las Lesson Study.

Páginas o entradas intermedias y finales donde se reflexiona sobre el impacto que estas tareas y experiencias han tenido en el proceso de aprendizaje, valoradas por la tutora quien establece una evaluación y calificación compartida.

3. Metodología:

Esta investigación es de carácter cualitativo, puesto que “produce hallazgos a los que no se puede acceder por medio de procedimientos estadísticos u otras formas de cuantificación” (Strauss y Corbin, 2002, pág. 11).

Los datos y evidencias reflejados forman parte de una investigación más amplia y son el resultado de los distintos grupos focales que se llevaron a cabo en mayo de 2016, donde participaron ocho estudiantes de distintas promociones (entre 2010-2016) que había utilizado esta herramienta durante diferentes cursos en el marco de esta docente. “A través de esta técnica se busca recrear procesos colectivos de producción y reproducción de imágenes, sentimientos y actitudes frente a un tema o conjunto de temas específicos.” (Córdova, 2003, pág. 158).

4. Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales:

Las conversaciones que tuvieron lugar en los diferentes encuentros giraron en torno a su experiencia con el uso del portafolio como herramienta de aprendizaje y evaluación. Como investigadora externa y moderadora de los distintos grupos focales, acudí a ellos con una guía de preguntas, una grabadora como herramienta de registro y un blog para hacer pequeñas anotaciones. Cada una de estas reuniones tuvo una duración de 90 min.

Una vez recogida la información, fue transcrita y analizada a través de un minucioso trabajo de categorización.

Organizado por:



5. Resultados y/o conclusiones:

El análisis permitió identificar dos tendencias complementarias ante una nueva forma de evaluación y aprendizaje: los desafíos y dificultades a la que los estudiantes tuvieron que enfrentarse, así como los beneficios encontrados una vez superado esos retos.

La primera tendencia puede resumirse en los siguientes puntos:

1. Escasa predisposición inicial debido a experiencias previas negativas con el portafolio.

“Hay quien llama portafolio a algo en lo que metes dentro lo que se te ocurra, los documentos mismo que te dan, que lo metas dentro, o sea... una cosa que en realidad [...] no tiene sentido” (3ª Promoción)

“En primero de carrera tuve algo llamado portafolio que era acumular información, así que al principio del curso [...] la idea de trabajar otra vez con el portafolio no me gustaba mucho...” (2ª Promoción)

2. Periodo de crisis: cambio metodológico y movilización de la zona de confort.

“Al principio teníamos mucha incertidumbre, porque era una herramienta nueva, una metodología nueva y no teníamos ni idea de cómo iba a resultar” (4ª Promoción)

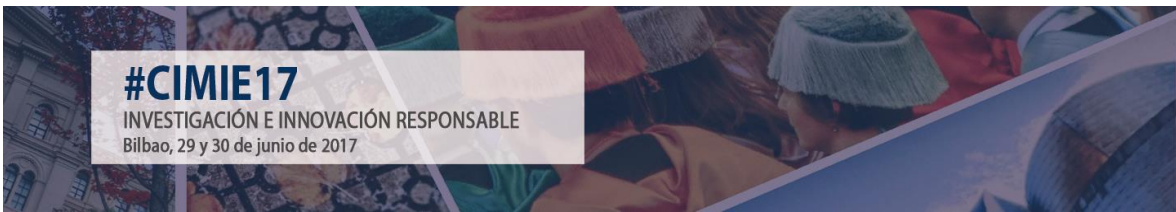
“Fue un estrés, un agobio... Nos costaba ponernos a reflexionar. Veníamos de bachillerato” (1ª Promoción)

“Yo me di cuenta que no sabía pensar o analizar de forma crítica. Y me preguntaba <<¿Y ahora qué escribo?>>” (1ª Promoción)

3. Dificultades en el uso de la herramienta.

“Cuando entré a la carrera me llevaba fatal con la tecnología, no tenía ni idea. Entonces, cuando me dijeron de trabajar el portafolio yo me quería morir. La verdad es que al principio me resultó bastante difícil. Mis compañeras me ayudaban...” (3ª Promoción)

“Me acuerdo que yo decía <<pero vamos a ver, ¿No será más fácil coger un papel y un lápiz y tomar apuntes como se ha hecho toda la vida?” (1ª Promoción)



4. Un cambio de ritmo. Es un trabajo diario que requiere tiempo, compromiso, esfuerzo y constancia. No se puede dejar todo para el final.

“Yo, al principio, lo pase mal. La gente me decía: <<Tío, estás todo el día liado con eso>> [...] yo pensaba <<No puedo, Dios mío, esto es mucho trabajo>>” (3ª Promoción)

“Tienes que sacar las ganas de sentarte tu media hora u hora y preguntarte <<¿Qué ha pasado hoy en las prácticas?>> y si no tienes ese espíritu de querer mejorar, de reflexionar pues...” (2ª Promoción)

5. El aprendizaje y valoración de la herramienta se produce a largo plazo, cuando se establecen hábitos y se toma conciencia de los avances.

“El hábito que te proporciona de cuestionamiento e investigación [...] te ayuda mucho” (4ª Promoción)

“Poco a poco vas cogiéndole el gusto, te das cuenta de que es muy práctica. Lo tienes todo. Puedes volver a leer lo que escribiste y aprendiste [...] te vas viendo y te mejoras [...] Es una parte tuya y va siendo un reflejo de ti mismo que yo creo que es lo más positivo” (4ª Promoción)

Los estudiantes señalaron que una vez superadas estas dificultades y si la metodología es coherente con el aprendizaje constructivo y reflexivo, el trabajo con el portafolio digital Mahara resulta muy satisfactorio, ya que:

1. Permite recoger el progreso diario y ofrece múltiples posibilidades para la organización del propio aprendizaje.

“Recoge todo tu proceso, tu progreso, tu trabajo en sí y lo que tu realmente estás trabajando para esa asignatura. De otra forma no se ve” (3ª Promoción)

2. Favorece la conexión entre la teoría y la práctica, el desarrollo del pensamiento reflexivo y la adquisición de competencias profesionales.

“Cuando estás haciendo un portafolio reflexivo durante las prácticas vas a clase con más predisposición analítica. Miras lo que está pasando y te preguntas cosas ¿Por qué la maestra ha hecho esto? ¿Se podría haber hecho otra cosa?” (1ª Promoción)

3. Fortalece la relación entre compañeros y el trabajo en equipo ya que permite visitar el portafolio de otros estudiantes, dejar comentarios, enviar mensajes e incluso crear comunidades y grupos de trabajo.

Organizado por:



“Para mí es esencial poder compartirlo y que alguien, cuando te atascas o cuando solo ves una perspectiva, alguien de fuera te abra los ojos y te haga ver otros puntos de vista. [...] También permite coordinarse cuando hay trabajos en grupo” (2ª Promoción)

4. Enriquece la relación estudiante-tutor gracias a sus posibilidades de retroalimentación constante, cercana y comprometida con el alumnado, algo que difícilmente permite el formato papel.

“Te permite una relación más cercana con el tutor o la tutora desde donde se te trata y evalúa como persona” (1ª Promoción)

5. Favorece el desarrollo de la creatividad, la implicación emocional, el autoconocimiento y la autoevaluación.

“Entonces, eres consciente de los avances y los progresos que tú has hecho, no solo como docente, sino también como persona, porque todo lo que mejore en cualquier ámbito de nuestra vida, al final has mejorado como persona” (3ª Promoción)

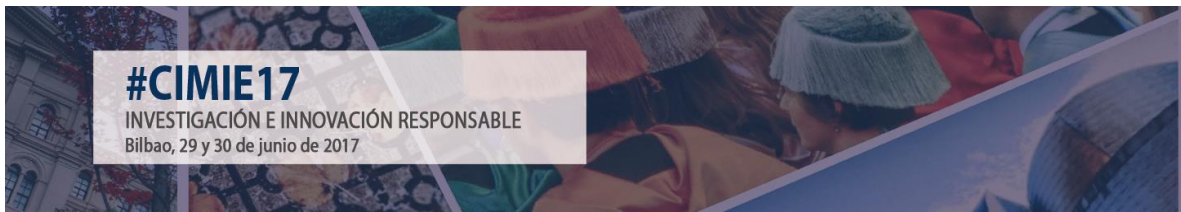
6. Permite una evaluación que consideran más justa ya que tiene en cuenta el propio proceso y evolución, no solo una actividad puntual.

“Cuando tú le pones un examen a una persona, tú no ves lo que a esa persona se le ha pasado por la cabeza. Solamente ves una cosa que se ha aprendido de memoria, pero no sabes hasta qué punto lo ha podido interiorizar” (1ª Promoción)

“Y además te examinan en una hora determinada, si te has despertado mal, da igual. Te examinan solo en ese momento. Mientras que en el portafolio se puede ver todo tu proceso” (2ª Promoción)

Podríamos decir que esta experiencia de investigación nos muestra que el cambio metodológico y el uso de nuevas herramientas de aprendizaje y evaluación constructivista en la universidad, como el portafolio Mahara, requieren de un proceso de adaptación porque implica un cambio y desarrollo de nuevos hábitos, habilidades y conocimientos claves para la formación inicial de los docentes. Tal es así que todos los participantes de los grupos focales destacaron que volverían a escogerla si se les diese la oportunidad.

Del mismo modo, no podemos dissociar el uso del portafolio con la propuesta de tareas que se realiza. Necesitamos vertebrar, en la formación inicial, procesos de



evaluación que acompañen estrategias metodológicas relevantes para el desarrollo de las competencias docentes.

“El portafolio va unido a una metodología. Hay experiencias en las que se utiliza el portafolio para acumular, como habíamos hablado antes, y experiencias donde realmente se usa el portafolio combinando la teoría con la práctica y siendo una herramienta para pensar. Si es la primera opción, a ti no te sirve para nada [...] tiene que ir acompañado con la coherencia de la metodología” (1ª Promoción)

6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

Las evidencias obtenidas contribuyen a aportar conocimiento sobre el proceso de transformación personal que experimentan los estudiantes cuando se enfrentan por primera vez a una nueva forma de aprendizaje y evaluación. Del mismo modo, realiza un llamamiento para que se refuerce la investigación en el ámbito del aprendizaje constructivista y evaluación cualitativa en la universidad.

7. Bibliografía:

Calero, A. & Calero, E. (2008). El portafolio como estrategia de evaluación compartida de la comprensión lectora. *Didáctica. Lengua y Literatura*. Volumen 20, 15-36.

Cano, E. (2005). *El portafolios del profesorado universitario. Un instrumento para la evaluación y para el desarrollo profesional*. Barcelona: Octaedro

Córdova, J. (2003). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz: Fundación PIEB.

Danielson, C. & Abrutyn, L. (1999). *Una introducción al uso de portafolios en el aula*. México: Fondo de Cultura Económica.

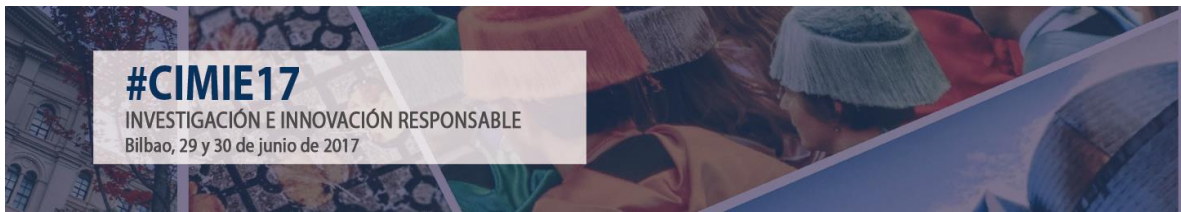
Lyons, N. (coord.) (2003). *El uso de portafolios. Propuestas para un nuevo profesionalismo docente*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Martinez, M. J. (coord.) (2009). *El portafolio para el aprendizaje y la evaluación: utilización en el contexto universitario*. Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.

Pérez Gómez, A. I. (dir.). (2016): *El Portafolio Educativo en Educación Superior*. Madrid: Ediciones Akal S.A.

Organizado por:





Soto, E, Barquín, J. & Fernández, M. (2016). Portafolios electrónico y educativo: el E-portfolios. En Pérez Gómez, A. I. (dir.). *El Portafolio Educativo en Educación Superior*. Madrid: Ediciones Akal S.A. (pp. 135-155)

Stake, R. E. (1999). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Ediciones Morata.

Stobart, G (2010). *Tiempos de prueba: los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: Ediciones Morata.

Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.

Organizado por:

